Estrategias de dirección en el teatro con el actor

Fecha de recepción: agosto 2015 Fecha de aceptación: octubre 2015 Versión final: diciembre 2015

Lorena Ballestrero (*)

Resumen: El director teatral como coordinador y organizador de los elementos que intervienen en la escena es el responsable del tipo de actuación que vemos en el escenario. La tarea del director en el vínculo con el actor comienza al elegir a los actores que va a conducir en el proceso de ensayos. Los actores representan un personaje y a la vez traen consigo un universo propio que va a estar presente, de manera inevitable, en la representación. El director necesita establecer estrategias para lograr que el actor despliegue sus posibilidades expresivas formando parte del mundo creado para cada puesta en escena.

Palabras clave: dirección teatral – ensayo – representación – puesta en escena.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 107]

Mi intención es reflexionar acerca de la tarea que hacemos los directores con los actores cuando encaramos un proceso de construcción de un mundo, es decir de creación de una obra teatral.

Hago un pequeño paréntesis para aclarar algunas cuestiones que creo importantes definir previamente:

- 1. Desde mi punto de vista, es fundamental considerar el teatro como una construcción colectiva: esto implica que siempre habrá una interrelación cooperativa entre todas las personas que forman parte del proyecto.
- 2. Cada mundo que creamos tiene reglas de juego específicas, que son las de esa obra teatral y no necesariamente las de otras obras teatrales. Mi trabajo como directora requiere en cada caso la integración de elementos diversos que van organizándose en base a una modalidad particular.
- 3. Como directora, pretendo integrar, combinar, articular las distintas artes que intervienen en el hecho teatral (básicamente lo espacial, lo visual, lo sonoro, lo literario y la actuación).

Y por último:

4. Considero que el espectador es parte esencial de la obra de teatro porque completa la experiencia de lo teatral, que solamente aparece al relacionar obra y sala.

Es obvio que el trabajo con los actores forma parte de la tarea de la dirección escénica. Considero que el director teatral como coordinador y organizador de los elementos que intervienen en la escena es el responsable del tipo de actuación que vemos en el escenario.

En mi formación como directora, fue fundamental haber trabajado como asistente de dirección. De esa manera aprendí en la práctica lo que era encarar un trabajo de dirección. Entre los directores con los que trabajé, voy a citar a Luis Cano con un ejemplo que aclara la responsabilidad del director sobre la actuación. Él decía que si un actor está bien en una obra de teatro; es decir, que hace un buen trabajo, que se integra en el mundo creado de manera coherente, que es expresivamente potente; la responsabilidad de ese logro es compartida entre ese actor y ese director. Pero si el actor está mal, si no logró un buen trabajo, la responsabilidad es toda del director.

Creo que para nosotros como directores, hacernos cargo de esta responsabilidad es primordial al encarar el trabajo con los actores.

La convocatoria de actores

La tarea del director en el vínculo con el actor comienza al elegir a los actores que va a conducir en el proceso de ensayos. Tomando a Peter Brook, la tarea del director se caracteriza por dos tareas simultáneas: por un lado, consiste en hacerse cargo y tomar las decisiones; y por el otro, en mantener la dirección correcta, guiar, llevar el timón después de haber estudiado las cartas de navegación, llevando determinado rumbo.

Los actores representan un personaje y a la vez traen consigo un universo propio que va a estar presente, de manera inevitable, en la representación: cada uno trae su experiencia en la actuación y en otras actividades artísticas, sus escuelas, su bagaje cultural, sus creencias, su memoria vivencial.

El director va a trabajar necesariamente con los elementos propios del actor para seleccionarlos, elegir cuáles resaltar y cuáles ocultar, traducirlos, reorientarlos, y finalmente convertirlos en parte fundamental de su puesta en escena, de manera integrada con los demás elementos del mundo coherente que está creando.

Personalmente prefiero haber visto actuar a los actores a los que voy a convocar para dirigirlos. Por eso como directora trato de ir a ver todo el teatro que puedo. La actuación es un arte escurridizo, y observar a los actores en acción me permite ver sus instrumentos. Es un ejercicio muy enriquecedor para mí tratar de aprehender el modo en que un actor o una actriz están accionando.

Es cierto que en cada obra, el actor usa su instrumento de un modo particular, que no actúa de la misma manera en todas las obras teatrales. Pero nosotros como directores podemos ver en cada obra una perspectiva de posibilidades de acción que ese actor o esa actriz maneja.

El vínculo, la comunicación, las palabras

Considero que la comunicación entre actor y director juega un papel esencial en la dirección actoral. La ma-

nera de entablar el vínculo a través del lenguaje y de los gestos no verbales va a posibilitar o no el trabajo entre esas dos personas. El director necesita entender cómo piensa y cómo organiza su acción el actor con el que trabaja. Necesita comprenderlo para poder guiarlo de acuerdo a aquel rumbo que se había propuesto para su puesta en escena. Como con todos los artistas con los que el director trabaja, entenderse será clave para poder pedirles lo que la obra necesita. En el caso del trabajo con el actor, la clave está en que sepa formular lo que dice y convertir el pedido y la información en un estímulo sensible para el actor.

Todo lo que decimos en un ensayo forma parte de la futura obra de teatro. Como directora puedo cambiar de rumbo, elegir otro camino a seguir o redireccionar el trabajo cuando haga falta, por eso las obras de teatro requieren un proceso de ensayos: no sabemos cómo vamos a llegar al puerto que deseamos. Pero según mi experiencia, en la medida en que sepamos elegir cuándo dar respuestas a los actores y cuándo es preferible contestar que todavía no lo sabemos, el vínculo con los actores será más claro y efectivo.

La confianza es otra clave en el vínculo entre el actor y el director. Esta confianza se construye en un ambiente de respeto que nos permita mantenerse firme, presionar y exigir cuando haga falta.

En mi trabajo como directora, me resulta imprescindible intentar ser lo más clara posible a la hora de comunicar a los actores el proyecto de trabajo, las ideas sobre las que pretendo investigar, mi concepción de la puesta en escena de la obra que encaramos. De esta manera, trato de asegurarme que los actores desean subirse al mismo barco que yo; y que cuando estemos en el medio del mar y haya tormenta, todos vamos a remar para el mismo lado, cada uno desde su rol. Generar entusiasmo en los actores con los que trabajo es fundamental.

Las estrategias

Saber quién es y cómo trabaja un actor nos permitirá plantear ejercicios o trabajos específicos para ayudar a ese actor en particular a buscar y crear su personaje.

Las estrategias de dirección son muy variadas, y dependen de lo que se esté buscando y se quiera conseguir. No creo que haya un catálogo de estrategias que den respuestas a todos los problemas que aparecen a lo largo del proceso de ensayos. Ni un método que nos permita encarar la totalidad de las situaciones que afrontamos en nuestro trabajo con los actores.

Esa condición de lo teatral en la que cada mundo, cada obra¬, tiene sus reglas de juego, de comportamiento particular; hace más variado el modo de encarar el trabajo. En principio, para tratar de definir los resultados de una buena actuación, (y aclaro que esto siempre tiene condimentos de una percepción individual) me parece importante lograr la efectividad del actor en la relación con el espectador, de manera lógica y verosímil dentro de la ficción de la obra teatral que se pretende construir. Las estrategias de trabajo van a estar articuladas con todos los otros elementos que están en juego en la puesta en particular que se está trabajando.

Sin embargo, hago aquí el ejercicio de resaltar dos elementos que siempre están presentes para condicionar las decisiones del director con respecto al actor al que dirige. Uno de estos condicionamientos es el espacio: las estrategias de dirección de actores varían considerablemente si la obra se representa en un teatro grande o chico, en un espacio no convencional, en un espacio abierto, etc. La composición de la escena está influida por el espacio material concreto donde se realizará la representación.

Cada espacio propone y necesita un modo característico de usar el cuerpo: esto es algo que la danza sabe muy bien y que los directores de teatro tendríamos que saber aprovechar. Muchas veces sentimos fallas en la relación entre el actor y el espectador porque la actuación no está pudiendo encarar un problema espacial. Como siempre, la formación y experiencia del actor serán muy importantes en estos casos. Pero el director puede trazar estrategias de dirección actoral que le permitan al actor encontrar el cuerpo y la voz que el espacio en el que están trabajando necesita.

El otro condicionamiento es el texto. El análisis del material textual va a contener claves para la conducción del actor en su acercamiento al personaje: quién es, qué hace, qué lo condiciona, cómo se desarrolla a lo largo de la obra; y en la compresión de la estructura del material: cómo es su lógica de entradas y salidas y la de los demás, cuántos personajes lo acompañan en cada escena, cuál es la progresión del personaje.

El trabajo sobre el personaje, su desarrollo y las situaciones dramáticas que atraviesa es un trabajo compartido. La lectura del texto y el análisis para su comprensión es parte del trabajo que como directora hago con los actores en reiteradas oportunidades. No solamente al inicio del proceso de ensayos sino durante los encuentros en que lo necesitemos. Que los actores comprendan y estén al tanto de nuestra lectura del material, facilita nuestro trabajo y les permite a ellos ser parte de la obra teatral en su totalidad. Así pueden integrarse al mundo del que inevitablemente forman parte con mayor consciencia y generar una actuación mucho más eficaz.

La mirada del director

Como directora, trabajo con lo que percibo en cada ensayo.

Para dirigir a un actor, el director necesita ejercitar la mirada. Ver qué hace el otro como si no conociera nada de él y como si fuera la primera vez que lo ve. Así sabrá qué es lo que está produciendo en la escena.

Un signo actoral inadecuado en relación a la totalidad de las partes de la obra puede provocar que la actuación en su totalidad no funcione eficazmente. El cuerpo, la voz, la emoción del actor necesitan integrarse completamente y a la vez estar en correspondencia con la lógica del personaje, sumándose a la lógica de la ficción de la obra. Además, como directora necesito poder verme también a mí misma para distinguir lo que veo en el otro y lo que quisiera ver; mis propias proyecciones, ansiedades y deseos en relación con lo que efectivamente sucede. De esta manera puedo utilizar mi capacidad creativa para

conducir al actor y lograr que éste despliegue su creatividad en el rumbo deseado.

Las escuelas y la formación del director con respecto a la actuación

Personalmente soy una directora que se formó primero como actriz y fui parte de distintas obras con ese rol, y eso me permite comprender de manera vivencial el trabajo que hacen los actores en una obra. Mis propias escuelas de actuación me dan herramientas y ejercicios puntuales que pueden serme útiles en determinado momento.

Considero que un director no necesariamente debe haber sido actor antes de encarar la tarea de dirigir, pero sí me parece importante que por lo menos haya pasado por la experiencia de poner el cuerpo en escena. Esto facilita la compresión y la comunicación con los actores.

La etapa final, el montaje

Finalmente, un aspecto importante a considerar en la dirección de actores es el montaje. Esta etapa consiste en integrar al actor al juego escénico planteado en la totalidad de la obra.

En la etapa final de creación de una obra teatral, el director marca a sus actores algunas entradas o salidas, ritmos, posiciones en el espacio. Para que el actor pueda tomar estas marcas con organicidad y sin resistencias, para que el mundo creado no se desvanezca, y para que las posibilidades expresivas, creativas y comunicativas del actor se desplieguen fluidamente a lo largo de la obra; necesito llenarlas de contenido.

Cada proceso de trabajo es diferente, y hay tantos modos como directores. En mi caso, intento haber investigado, experimentado y transitado el material con los actores antes de empezar el montaje final de la obra que dirijo. De esta manera, cuando llega el momento de volcar en simultáneo todos los demás aspectos que vengo trabajando (aspectos visuales y sonoros: escenografía, luces, vestuario, música), ya tenemos terreno ganado con los actores y puedo, como directora, confiar en que los personajes ya aparecieron y las situaciones ya están creadas. Durante la etapa de montaje final previa al estreno se definen muchas cuestiones simultáneamente, por eso considero que el trabajo sobre la actuación amerita un espacio de búsqueda anterior a esta instancia.

Conclusiones

Para terminar, me gustaría decir que cada vez que trabajo con actores y actrices aprendo algo diferente. De todas las artes que forman al teatro (las artes visuales, las sonoras, la literatura, el uso del espacio) la actuación es la más inestable y la que está en un presente continuo. Esa condición es parte de lo que personalmente disfruto más cuando asisto a una obra de teatro y también durante el proceso de ensayos.

Intento que cada obra me plantee un desafío único. En cada proyecto vuelvo a empezar de cero. Establezco algunas reglas de juego, en principio arbitrarias, para crear alrededor un mundo particular. Los actores a los que convoco saben que nuestro desafío será encontrar la actuación para esta obra, y si tenemos suerte vamos a encontrar un modo de actuar que no conocíamos previamento.

Espero que este repaso por algunas características del trabajo del director con el actor nos sirva como punto de partida para reflexionar sobre los caminos y estrategias a seguir cada vez que encaramos un nuevo proyecto de obra teatral.

Repito que no creo que exista un único método ni plan de trabajo con los actores. En el teatro que me atrae, hay una multiplicidad de opciones a la hora de definir estrategias. Y mi elección dependerá del mundo que estoy creando cada vez y quiénes son las personas que me acompañan en este desafío.

Referencias bibliográficas

Brook, Peter (1989) *Provocaciones*. Buenos Aires: Ediciones Fausto.

Abstract: The theater director as coordinator and organizer of the elements involved in the scene is responsible for the kind of action we see on stage. The task of the director in the bond with the actor begins to choose the actors who will lead in the rehearsal process. The actors play a character and also bring their own universe that will be present, inevitably, in representation. The director needs to establish strategies to achieve the actor deploy its expressive possibilities as part of the world created for each staging.

Key words: Stage direction - test - rendering - staging

Resumo: O diretor teatral como coordenador e organizador dos elementos que intervêm na cena é o responsável pelo tipo de atuação que vemos no cenário. A tarefa do diretor no vínculo com o ator começa ao eleger a os atores que vai conduzir no processo de ensaios. Os atores representam uma personagem e ao mesmo tempo trazem consigo um universo próprio que vai estar presente, de maneira inevitável, na representação. O diretor precisa estabelecer estratégias para conseguir que o ator despliegue suas possibilidades expressivas fazendo parte do mundo criado para a cada posta em cena.

Palavras chave: Direção teatral – ensaio – representação – posta em cena.

(*) Lorena Ballestrero. Directora teatral, actriz, docente. Licenciada en Dirección Escénica (Artes Dramáticas, Universidad Nacional de la Artes). Dirigió varias obras, ("Las Mutaciones" de Valeria Correa, "Nada Más", "El Cruce", además de otras muchas obras). Coordina el área de Teatro en la escuela Aequalis, y el Jardín de la Esquina. Es docente de actuación y dirección en el ámbito privado (Fundación Teatro San Martín entre otros) y en Espacio Escénico (Lic. en Dirección Escénica, Universidad Nacional de la Artes).